

Los nuevos horizontes del café ante el cambio climático

Nicholas Dale, *El País*, 14.03.2022

El café es un cultivo caprichoso. Solamente se puede producir en una franja particular del planeta, entre los trópicos y a determinadas alturas sobre el nivel del mar, donde los patrones de temperatura y humedad facilitan su maduración. Sin embargo, el cambio climático amenaza ese fino equilibrio y dibuja nuevos horizontes en cuanto a la forma y lugares de producción de una de las materias primas que más dinero mueve en el mundo.

Recientemente, un nuevo estudio encendió las alarmas de los cafeteros del mundo. Un grupo de investigadores de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Zúrich analizó la viabilidad futura del cultivo de café -junto con el de anacardo y aguacate- basándose en un conjunto de 14 modelos climáticos, además de otros factores como cambios en el PH y textura de la tierra a raíz de patrones de lluvia alterados. La conclusión más llamativa de la investigación es que las regiones aptas para sembrar cafetales se podrían reducir hasta un 50% a nivel global en los próximos 30 años.

(...) Pero no todo son adversidades en cuanto al futuro de la agricultura cafetera; también se presentan nuevas oportunidades. Para enfrentar la situación climática, es inevitable que el café tenga que venir de otros lugares; y a la altura de los trópicos de Cáncer y Capricornio, se prevé que la temperatura media aumente, junto con las lluvias anuales. Esto convertiría partes de Angola, Zambia, del norte de la India y del sur de China, así como del sur de Estados Unidos, o del norte de Argentina, en territorios aptos para su cultivo.

Es más, la Cámara Argentina de Café asegura que, a pesar de que el país sudamericano sigue siendo netamente importador, ya existen algunos pequeños emprendimientos aislados, aunque no existen datos exactos al respecto. Uno de estos proyectos es el de Graciela Ortiz, que tiene cafetales en una finca escondida en las yungas salteñas, unos bosques semi-tropicales junto a la frontera con Bolivia.

El cultivo de la caficultora argentina novel está dentro de un parque nacional, llamado Baritú, que también le da el nombre a su pequeña producción artesanal y al establecimiento donde lo vende, en la ciudad de Salta. Las plantas crecen entre el bosque, con árboles que los protegen de los elementos, pues Ortiz aplica las recomendaciones que proveen expertos desde Cenicafé tras investigar mucho sobre el cultivo. Sin embargo, en Argentina todavía no hay una infraestructura que facilite la producción de café, y la agricultora se enfrenta a obstáculos muy particulares. Para acceder a la finca hay que entrar por Bolivia y luego continuar por el río. Sacar el producto de la finca, por consiguiente, es extremadamente difícil.

Pero a pesar de estos obstáculos, Ortiz se muestra optimista. “Siempre hemos sido pioneros. Mi familia también trajo los primeros bananos a la región y esos sí prosperaron. Así me veo ahora, como ellos. Ojalá más personas de la zona empiecen a cultivar café y juntos crecer. Lo primero sería que nos hagan una carretera desde el lado argentino”, desea la agricultora. Ante el prospecto de que el clima le sonreirá a sus cafetales en el futuro, Ortiz se emociona más todavía. Tal vez mientras el cambio climático amenaza con diezmar la industria cafetera en todo el mundo, en las yungas argentinas están creciendo las plantas que podrán salvarla.

Posibilidad de presentación oral
Los nuevos horizontes del café ante el cambio climático

INTRODUCCIÓN

Artículo del diario español *El País* – marzo de 2022 – tema = el café, recurso latinoamericano en peligro.

SÍNTESIS

1) **¿Qué?** el cambio climático amenaza el cultivo del café, recurso vital porque es una de las materias primas que más dinero mueve en el mundo •

2) **¿causas?** solo se puede producir en pocos lugares del planeta, entre los trópicos, a determinadas alturas y con condiciones de temperatura y humedad específicas • Científicos acaban de concluir que – por el desarreglo climático - las regiones aptas para sembrar cafetales se podrían reducir hasta un 50% a nivel global en los próximos 30 años • entre los trópicos de Cáncer y Capricornio, se prevé que la temperatura media aumente, junto con las lluvias anuales, perjudicando este cultivo muy sensible.

3) **¿consecuencias?** es inevitable que el café tenga que venir de otros lugares • partes de Angola, Zambia, del norte de la India y del sur de China, así como del sur de Estados Unidos, o del norte de Argentina, podrían convertirse en territorios aptos para su cultivo • ya existen productores en el norte de Argentina, en la frontera con Bolivia • Ejemplo: Graciela Ortiz, que cultiva café en unos bosques semitropicales, con los árboles que protegen los cafetos de los elementos • De momento muchos problemas para acceder a su finca: se necesita pasar por Bolivia → muy difícil sacar el producto de la finca • optimismo de la cultivadora de café, por ser de una familia innovadora (primeros bananos de la región importados por su familia) • Tal vez el cambio climático que por una parte podría diezmar la industria cafetera en el mundo, por otra podría favorecer la emergencia de una nueva zona de producción, en las yungas argentinas.

PROBLEMÁTICA POSIBLE

El café, uno de los recursos más desiguales y fuente de solidaridad.

Pistas de COMENTARIO

1. **Mercado del café:** Es uno de los cultivos que difícilmente puede mecanizarse y que depende en su gran mayoría de pequeños productores. Grandes grupos multinacionales como NESTLÉ se apoderaron del mercado del café para rentabilizarlo • Los precios se deciden en la Bolsa de Nueva York y al productor se le pagaba lo que decidían las empresas, a veces mucho por debajo del precio real de los costes de producción. La demanda mundial siempre creciente paradójicamente permitió crear redes de Comercio Justo en torno al café, por ejemplo Max Havelaar. Los compradores se comprometen a pagar el café a un precio mínimo contribuyendo a una prefinanciación de las cosechas y una garantía de compra sobre varios años. Permitted a numerosos pequeños productores mejorar sus condiciones de vida y no quedarse en la miseria en diferentes crisis del café. La etiqueta garantiza también el pago de una prima de desarrollo destinada a la instauración de programas alimentarios, salud o educación y al respeto del medio ambiente en el sector de producción.

2. **Los enemigos del café:** Otro efecto del cambio climático es la proliferación de la Roya, un hongo favorecido por los nuevos climas (alternancia de sequías y de lluvias brutales) que destruye definitivamente los cafetos. De momento no existen ningún tratamiento eficaz contra esta enfermedad. Otro enemigo es la guerra y la violencia, zonas productoras de El Salvador o de Colombia resultaron situadas en pleno conflicto entre gobiernos y guerrillas, se tuvo que esperar los acuerdos de paz (1992 el Salvador, 2017 Colombia) para que se pudiera desmilitarizar y sobre todo desminar algunas tierras. La reactivación de estas plantaciones necesitó años. Es de notar que, entre los miles de personas de las caravanas humanas de centroamericanos rumbo a EE.UU., había un porcentaje no desdeñable de productores de café, afectados por la roya, hasta el punto de que Estados Unidos lanzó programas de investigación científica en sus universidades para tratar de erradicar la enfermedad del cafeto, con el objetivo de limitar las migraciones de productores.

Pistas de CONCLUSIÓN

Producto emblemático de América Latina, simboliza también parte de sus fragilidades (mono producción, exportación de materia prima sin transformar, dependencia a la coyuntura).

Complemento 1: *café, una rica historia hasta las tazas del mundo*

Ernesto Arias, *El Día de la Plata*, 15.05.2022

“La historia del café comienza en Etiopía, de donde es originaria la planta del cafeto y de donde nace la leyenda de un pastor que observó a sus cabras comer sus frutos y que, de esa forma, se estimulaban, por lo que dedujo que podrían tener propiedades excitantes”, asegura el ingeniero José Miguel Coletto Martínez, catedrático de Producción Vegetal de la Universidad de Extremadura, en la Escuela de Ingenierías Agrarias. La historia del café ha caminado de forma paralela junto a la historia del mundo desde hace muchos siglos.

“La primera certeza histórica documentada -continúa el ingeniero- es del puerto yemení de Moca (Moka, más tarde nombre de un tipo de café), donde los esclavos sudaneses vendidos en Yemen consumían granos verdes del cafeto para soportar los duros trabajos a los que estaban sometidos y, a partir de ahí, los yemeníes empezaron a cultivarlo en el siglo XV”.

De Yemen pasó a la Meca que, en aquella época, era un lugar muy concurrido y donde se establecieron las primeras cafeterías en el siglo XV. Sin embargo, “los árabes impidieron exportar los granos fértiles del cafeto para que no se cultivase en ningún otro lugar y así mantener el secreto que se encontraba en el interior del fruto del cafeto”.

“En el siglo XVII, los holandeses consiguieron granos fértiles y comenzaron a cultivarlos en la isla de Java (Indonesia) y, a principios del siglo XVIII, el café holandés, de origen indonesio, ya se suministra a Europa, aunque los primeros que llevaron el café al continente europeo fueron los venecianos, alrededor del año 1600, y fue en Venecia donde se inauguró la primera cafetería europea, el café ‘Florián’, en la Plaza de San Marcos, que abrió sus puertas en 1720, y donde aún hoy se puede tomar un café, aunque a precio de oro”, según Coletto.

A América, el café llegó de la mano de los franceses, en el siglo XVII, que lo sembraron en la isla Martinica, donde vieron que el café se aclimataba muy bien, ya que es una planta muy exigente y allí donde se cultive tienen que confluír una serie de condiciones climatológicas muy concretas.

De Martinica pasó a Jamaica, que estaba en poder de los ingleses, y después a Cuba, a Puerto Rico, a todo el imperio español y portugués. Por razones climáticas el café se asentó en América Central, y Colombia y Brasil fueron las zonas donde más se extendió su cultivo.

“El cafeto es una planta exótica que para producirlo necesita de una temperatura mínima de 12 grados y máxima de 35, un grado de humedad adecuado y una altura entre los 1.000 y 2.000 metros, de manera que las zonas en que se puede cultivar son bastante restringidas, estrechas franjas comprendidas entre el ecuador y los trópicos”, indica el investigador.

Complemento 2: *La economía del café:*

Datos de diferentes artículos del Banco Mundial

Se estima en 125 millones el número de personas en el mundo que vive directamente del cultivo del café, incluyendo 25 millones de pequeños productores (14 millones solo entre Colombia y Brasil). Cada año se beben 400 000 millones de tazas de café. Es el segundo producto más vendido después del petróleo. Por tanto, en juego hay muchos intereses económicos y sociales extremadamente importantes. Respecto al café, la unidad de medida es la bolsa de 60 kg (en Colombia la medida son sacos de 70 kg). La producción mundial es superior a 100 millones de bolsas desde hace varios años (120 millones en 2002, 102 millones en 2003, 167.2 millones en 2021/22) La OIC estima que el déficit será de 3.1 millones de sacos para el 2022/2023. Los mayores exportadores del café son los latinoamericanos. Colombia, Brasil y Honduras han llevan décadas exportando millones de toneladas a todo el mundo. Dicen que de cada diez hogares del mundo en los que se consume café en nueve de ellos el café proviene de América Latina, particularmente de Colombia, Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador. Solo Brasil produce un 33 % de la producción mundial.

El sector cafetero factura varios miles de millones de dólares anuales - unos 460 000 millones estimados para 2022.